

Carlos Peris Viné

MICROBIOGRAFÍA

De pequeño, incluso me gustaba la caligrafía, cosa rara en los niños de mi edad. Pasé muchos años de mi vida enseñando a cientos de niños y niñas a leer y a escribir y, con el tiempo, voy descubriendo que no sé casi nada de este oficio de escribir. Mientras tanto me entretengo emborronando papeles con algunas ideas, con menos éxito que fracasos.

Carlos Peris Viñé

AGUJERO DE ESPUMA

La crueldad detiene el motor. El bote de combustible vacío y los kilómetros calculados. A la deriva. La desesperación se aferra con uñas a la impotente luna.

Sus ojos negros y sus diez semanas se resguardan del frío húmedo, acurrucada entre las telas de cien colores. El golpe de una ola arranca a Sahira de los brazos de su madre. La ve desaparecer en el agujero de espuma que la engulle. Salta tras ella pero la sujetan cuatro manos que soportan la mordedura de su dolor y de su espanto. Un grito. El aullido penetra la boca salada del océano y va a fundirse con las mil estrellas que pueblan la cúpula negra.

Noche de San Juan. Las hogueras, la fiesta y el alcohol se adivinan desde la patera.

Carlos Peris Viné